



FAKE NEWS

LOS PELIGROS
DE LA
DESINFORMACIÓN



CSIRT

Equipo de Respuesta ante Incidentes
de Seguridad Informática



¿QUE ES DESINFORMACIÓN EN LINEA?

Las "Fake News" o mejor dicho la "desinformación" la podemos entender como "información verificablemente falsa o engañosa que se crea, presenta y divulga con fines lucrativos o para engañar deliberadamente a la población y que puede causar un perjuicio público"

Por perjuicio público se puede entender amenazas a los procesos electorales, a los procesos democráticos, a los bienes públicos, a la estabilidad de la economía, a la salud pública, al medio ambiente o a la seguridad de los ciudadanos. El uso de la desinformación puede terminar desacreditando a personas, siendo un vehículo para cometer delitos relacionados con el honor, la venganza, la imagen o el fraude, manipulando los mercados financieros, provocando caos social o desestabilizar las relaciones internacionales, modificando nuestra voluntad electoral, entre otros.

Es posible separar tres usos claramente diferentes de la desinformación que entran en esta categoría:

- Información errónea (Mis-information): información falsa compartida sin intención de causar daño a una persona, organización o país.
- Desinformación (Dis-information): información falsa compartida intencionalmente para causar daño a una persona, organización o país.
- Revelación maliciosa de información (Mal-information): información verdadera compartida intencionalmente para causar daño a una persona, organización o país.



CSIRT

Equipo de Respuesta ante Incidentes
de Seguridad Informática

LAS REDES SOCIALES, TERRENO FÉRTIL PARA LA DESINFORMACIÓN

Las redes sociales han progresado y se han incrustado en el tejido social sobre la base de la masificación de la internet y los dispositivos móviles, llegando a convertirse en agentes críticos en la producción, difusión y consumo de noticias por parte de las personas, las empresas y los estados.

Como contrapartida sus potentes atributos de inmediatez y cobertura casi mundial, las han transformado en la herramienta casi perfecta para propagar desinformación a una escala, velocidad y precisión sin precedentes.

Algunas características de las redes sociales que han posibilitado este auge de la desinformación son, en general, que su producción es de muy bajo costo, que por construcción y esencia facilitan la difusión de contenidos de manera rápida y sencilla, y que nosotros, los usuarios de éstas, tendemos a transmitir las noticias impulsivamente sin pasar por un protocolo de verificación, como asumiendo veracidad porque la información llegó de un amigo o porque el contenido está adornado con una aparente tenue capa de veracidad.

CARACTERÍSTICAS

Estos contenidos falsos se distinguen teniendo en cuenta su grado de falsedad y engaño deliberado:

- Imprecisos, con escasa calidad informativa, pero que se pueden malinterpretar.
- Descontextualizados o sesgados con intención de influir en la opinión.
- Fabricados intencionalmente con el fin de engañar y manipular.



¿CÓMO IDENTIFICAR NOTICIAS FALSAS O CON DESINFORMACIÓN?



¿Quién ha creado la información?

Compruebe si se nombra a la persona u organización que lo ha creado, si se trata de alguien reconocido o del que pueda encontrar información en otras publicaciones. A menudo la página web en la que está publicada la desinformación no es un medio informativo real, fiable o reconocido.

¿Cuándo se ha creado la desinformación?

Ciertas desinformaciones tienen un carácter atemporal, pero otras tienen una clara intencionalidad acotada en el tiempo, relacionada con algún suceso de actualidad. En cualquier caso, es probable que no se haga referencia a fechas concretas. En muchas ocasiones, se utilizan imágenes o hechos antiguos, manipulados o sacados de contexto, asociándolos a un suceso de actualidad. Es posible revisar la procedencia de las imágenes en servicios como Google Reverse Image Search o TinEye.

¿Por qué han creado esta información?, ¿a quién favorece o perjudica?

Es importante pensar quién puede estar detrás de la creación de la desinformación, que muchas veces son encargos pagados por empresas o colectivos para desprestigiar un producto, un personaje público o un contexto político.

¿Presenta referencias fiables?

Un contenido informativo de calidad ha de aportar referencias evidentes, y se ha de poder acudir a sus fuentes en Internet para contrastar sus afirmaciones. En muchos contenidos de desinformación o falsos no se citan fuentes, o no se indican de forma clara, o solo se dan referencias poco concretas o abstractas, difíciles de verificar.

¿Falta algún detalle que podría ser importante?

A veces omiten parte de la información para manipular las emociones, aprovechando los sesgos ideológicos de la persona que visualiza el contenido. Una buena información muestra todos los puntos de vista para que quien lo recibe decida cómo valorarlo.

¿Se ajusta el titular al contenido?, ¿resulta creíble?

La redacción del texto puede contener errores ortográficos y gramaticales, no incluir diferentes puntos de vista, fuentes o referencias. Esto puede indicar que se trata de un texto redactado de forma poco profesional, no por un periodista real. En el caso de que aporte fuentes, conviene comprobar que sus afirmaciones se ajusten a lo que efectivamente dicen estas referencias, además de asegurarse de que sean fiables y reconocidas. También es característico que utilicen un estilo demasiado informal, sensacionalista o morboso para llamar la atención, solicitando el reenvío urgente de la desinformación entre los contactos.



La mejor forma de enseñar a detectar estos contenidos falsos es fomentar el pensamiento, con el objetivo de que los lectores puedan llegar a ser autónomos, diferenciando entre una desinformación y una noticia real.

- Comenzar desde edades tempranas, acompañándolos en el proceso de aprendizaje digital; es esencial aprovechar oportunidades reales para analizar ejemplos de desinformación que aparezcan en sus redes sociales o en una página web.
- No todo lo que aparece publicado en Internet es cierto. Muchos contenidos se crean para generar algún tipo de beneficio, económico o ideológico. Por tanto, debemos enseñar a localizar fuentes seguras y fiables de información.
- Acostumbrarse a encontrar y utilizar fuentes de información fiables.
- Aprender a valorar diferentes puntos de vista. Fomentar valores sociales positivos como la asertividad, la empatía y la tolerancia, promoviendo el respeto frente a otros colectivos de personas, es clave para que las personas reaccionen ante la desinformación de manera crítica, reflexiva y prudente.
- Practicar la paciencia y evitar la impulsividad. La desinformación crea en las personas la sensación de que es imprescindible compartir la información rápidamente, para así llegar a muchas personas. Por eso es fundamental promover el análisis de la información, contrastar los hechos que presenta y verificar las fuentes.

¿CÓMO PODEMOS PREVENIR QUE LA DESINFORMACIÓN SIGA GANANDO CIBERESPACIO?



¿CÓMO REACCIONAR ANTE UNA POSIBLE DESINFORMACIÓN EN LINEA?



- Transmitir calma y prudencia. Las personas deben aprender a actuar en Internet, como en la vida real, de forma reflexiva y cauta. Merece la pena dedicar unos minutos a analizar la información antes de confiar en un contenido.
- Contrastar la información. Comprobaremos la veracidad de la información, observando si está publicada en sitios de reconocido prestigio informativo, y desconfiando de aquellos medios que parezcan poco profesionales. Podemos apoyarnos en páginas web especializadas en verificación de información (fact-checking).
- No compartir la desinformación en línea. Es recomendable eliminarla del dispositivo y evitar su difusión descontrolada. Rompiendo la cadena estamos impidiendo que otras personas reciban la información falsa o errónea.
- Reportar la desinformación en línea. Las redes sociales y muchas páginas web ya ofrecen la opción de denuncia de estos contenidos desde la propia publicación. También podemos contactar con los administradores de la web, o con entidades especializadas en verificación de información, o al CSIRT de Gobierno, para avisar del riesgo de difusión.
- Informar a nuestros contactos. Tanto la persona que la ha enviado, como las personas receptoras de la misma, agradecerán saber que se trata de un contenido falso. Podemos indicarles las características o motivos que nos han permitido reconocer la desinformación.



FAKE NEWS

LOS PELIGROS
DE LA
DESINFORMACIÓN



Si recibes mensajes con
desinformación en línea

**DENUNCIA
CSIRT 24/7**

22486 3850

También a la **PDI**

22708 0658



CSIRT

Equipo de Respuesta ante Incidentes
de Seguridad Informática



Director: Carlos Landeros Cartes

Jefa de contenidos y edición: Katherina Canales Madrid

Colaboradores equipo CSIRT: Hernán Espinoza
Diseño y diagramación: Jaime Millán

CSIRT
<https://www.csirt.gob.cl/>

Teatinos 92 piso 6
Santiago, Chile